

FORMANDO DOCENTES QUE HAGAN DEL MAGISTERIO UNA VIRTUD CIUDADANA

Ena Bella Armenta López
ena_bella@hotmail.com

Lourdes Niebla Vargas
lulis_niva@hotmail.com

Adriana Vargas Moreno
ady6503_@hotmail.com

Resumen

La poca claridad sobre el “por-venir” y el sentido que debe tomar la educación en un mundo donde convive una sociedad cosmopolita centrada en la información y el conocimiento, hace difícil la construcción de una identidad geo-socio-cultural del propio docente.

En palabras de Cullen (2009) “es imposible formar identidad sin pertenencia” por lo que resulta esencial que el docente, como agente social activo en relación directa con los aprendices, se reconozca parte de un contexto histórico-político único y se haga responsable de pensar alternativas que respondan a dilemas actuales y dejen ver a ese otro, con esperanza y alegría, un escenario en el que es posible hacer posible otros mundos.

Formar ciudadanos autónomos, responsables, libres, será potencial solo con la participación comprometida de docentes que, desde el reconocimiento del otro y la necesidad del aprendizaje mutuo, despierten en sus aprendices el valor ético de comprometerse en proyectos comunes.

Hablemos de Formar docentes con un pensamiento crítico, con conocimiento y el deseo de continuar aprendiendo, capaz de argumentar y respaldar su argumento no solo en la razón sino en la acción y la práctica.

Palabras clave: Ciudadanía; Responsabilidad; Autonomía; Docencia; Identidad; Compromiso;

FORMING TEACHER TO TEACHER A CIVIC VIRTUE

Abstract

The lack of clarity on the "to - come" and the sense that education must be taken in a world where live a cosmopolitan society focused on information and knowledge, makes it difficult to the construction of a geo-socio-cultural identity of the own teacher.

In the words of Cullen (2009) "it is impossible to form identity without belonging" so it is essential that the teacher, as social agent active directly with apprentices, recognition of part of a unique production context and to take on responsibilities of thinking alternatives that respond to current dilemmas and stop seeing that other with hope and joy, a scenario in which it is possible to make possible other worlds.

Become autonomous, responsible, free citizens, will be potential only with committed participation of teachers from the recognition of the other and the need for mutual learning, wake up in their apprentices the ethical engage in joint projects worth.

Let's talk about train teachers with critical thinking, with knowledge and a desire to continue learning, able to argue and support his argument not only rational but in action and practice.

Keywords: Citizenship; Responsibility; Autonomy; Teaching; Identity; Commitment;

*“Si la educación tiene que ver con la socialización,
que difícil es enseñar en tiempos de pérdida del lazo social”
Carlos Cullen, 2009*

La percepción generalizada de un desvanecimiento de la razón y función de la educación escolarizada, la cual señala Tedesco (2007) debe transmitir un patrimonio y preparar para el futuro en el contexto actual, ha llevado a las instituciones educativas y a los docentes a ser sin ser y estar por estar; la falta de identidad y compromiso han desencadenado una creciente pérdida de responsabilidad social ante la formación integral de las nuevas generaciones.

Resulta difícil para los docentes dar sentido a lo que hacen, a lo que intentan enseñar y aprender; dar respuesta a preguntas como *qué* debemos de *hacer* y *qué* podemos hacer para dar sentido de nuevo a la educación desde nuestra propia práctica; cuál debe ser el *discurso, el planteamiento, las políticas, las estrategias de acción* que con *convicción y voluntad* nos pueda llevar a la construcción de un nuevo sentido de la educación escolar.

Ante este escenario vacío y silente, la escuela y los docentes reconocen el hoy como un punto de tránsito hacia un nuevo periodo en el que el mundo regulado por el mercado, y la incertidumbre causada por la velocidad de los cambios, ha resultado en una “modernidad líquida” poniendo en crisis instituciones, autoridades y valores. (Cullen, C. 2009)

Culpar a otros de lo que no quiero hacer o no soy capaz de hacer ante los nuevos contextos educativos, por miedo al fracaso, nos ha dejado paralizados. El temor que provoca el compromiso de crear escenarios donde sea posible aprender a ser, a hacer, a pensar y convivir no ha sido fácil de superar.

La responsabilidad de ser “maestro” y tratar de ofrecer conocimientos, habilidades, actitudes y valores a otras personas, que les posibilite la integración activa a una comunidad en expansión, caracterizada por el pluralismo propio de la diversidad ideológica, cultural y política que impera en la colectividad global, no es nada fácil. El simple hecho de pensar alternativas del propio actuar docente compromete a una búsqueda constante y reflexiva sobre el aprender a enseñar.

Partiendo de la idea que la educación debe ser un instrumento que ayude a las personas a

desarrollarse y socializar en busca de mayores niveles de igualdad y cohesión social, esta debe dar respuesta a una realidad integrada por un escenario social, económico, político y cultural distinto a los existentes cuando fuimos formados la mayoría de los docentes en activo.

Es por eso necesario construir un proyecto de participación docente profesional comprometida a partir de replantearnos el para qué y el cómo de nuestra colaboración en las instituciones educativas que intentan definir la manera de formar individuos que se reconozcan como ciudadanos responsables y autónomos.

*“Los grandes cambios provienen de una sinergia de la acción
de los diferentes actores de la sociedad en un esfuerzo conjunto”
Edgar Morín, 2000*

En palabras de Edgar Morín (2000) ser humano significa a la vez ser un individuo que forma parte de una sociedad y una especie. Registrar la existencia de identidades concéntricas presentes en cada individuo nos permite ir aprendiendo lo que somos como resultado de la interdependencia geo-socio-cultural necesaria para lograr conocimientos pertinentes en el contexto actual.

Será importante que como docentes partamos del reconocimiento de nuestra necesidad de coexistir, y en el reconocimiento de las diferencias que conforman las distintas identidades de todos los que conformamos esta *comunidad planetaria*, aprendamos a dialogar en forma abierta y empática para tratar de sobre llevar en forma exitosa la incertidumbre que implica nuestra propia existencia ante las problemática compartidas planteando alternativas de acción que desde el compromiso y la responsabilidad individual aporten a una solución común en busca del bien de la humanidad.

La Revaloración del docente y la escuela como transmisores del saber y el conocimiento, así como las finalidades y funciones de la educación hacen necesario el replanteamiento sobre los conocimientos y competencias que se aprenden y se enseñan a los docentes en formación y las implicaciones que tendrá su práctica profesional y las relaciones interpersonales que se favorezcan en el proceso de enseñanza aprendizaje.

En la formación docente se deben buscar favorecer virtudes bien arraigadas de autonomía, justicia, libertad y respeto, así como un compromiso ciudadano para actuar en conocimiento, con

determinación y constancia ante los distintos escenarios que se vayan presentando en la práctica profesional.

La deliberación y la argumentación racional deberán ser actividades estelares en la formación docente, que desde la libertad y la autonomía permitan el desarrollo de una persona moral completa (conducta, carácter, valores, razonamientos y emociones) observable en las prácticas de enseñanza y su relación con el resto de los actores del proceso educativo formal dentro y fuera del aula. (Berkowitz, M. W. 1995)

Se trata de formar docentes que como expresará Adela Cortina se esfuercen permanentemente por saber porque desean servir como profesionales suficientemente informados, ser parte activa en la construcción de nuevos mundos posibles, mundos más humanos y transmitir en su actuar el optimismo y la alegría con que debe lucharse por lograrlos.

Como docentes debemos asumirnos agentes de cambio, no sólo pensar alternativas sobre las necesidades formativas del propio “maestro” en contextos que parecen haber olvidado el pasado y sólo vivir el presente, sino socializarlas con aquellos que creemos en posibilidad de enriquecer y apoyar en la aplicación de estas, toda vez supone un bien común. (Cortina, Adela 1994)

La cooperación y el compartir conocimientos y experiencias deberá ser el camino, a la luz de la prudencia, para que los docentes apoyen a las nuevas generaciones en la búsqueda de alternativas orientadas a resolver problemáticas que dificultan la existencia de una sociedad global organizada y solidaria que analiza, propone y ejecuta acciones inteligentes que buscan dar respuestas pertinentes a problemas como la pobreza, el desempleo, la segregación, el sentimiento de soledad.

Como personas en proceso de humanización constante, es indispensable que los docentes reconozcamos la necesidad de vivir desde nuestros procesos formativos profesionales una serie de experiencias dirigidas que modelen nuestro actuar a partir de la luz que puede dar el conocimiento y la razón, que nos permitan discutir la necesidad de una autonomía responsable, no individualista, que reconozca la necesidad del otro para aprender sobre lo que soy, lo que puedo ser y lo que seré al formar parte de esta comunidad global .

Como individuos miembros del género humano, formamos parte de una sociedad moral, política e históricamente diversa; llegar a acuerdos que posibiliten la creación de proyectos comunes será un problema que se deberá intentar resolver desde la educación de individuos capaces de analizar y actuar desde el lugar que ocupan como docentes.

Se trata de repensar cómo los planes y programas de estudio que se utilizan en las escuelas formadoras de docentes pueden reorientarse para dar respuesta a los vacíos una vez planteados por Morin (2000) respecto de la educación, centrarnos en la figura del docente como este actor importante en el reparto de la obra educativa necesaria para pensar en que otros mundos son posibles.

Buscar que los programas y las prácticas formadoras de docentes se centren en el desarrollo de verdaderos “maestros” poseedores de conocimientos disciplinares, pero con la inteligencia necesaria para integrar el saber ante la necesidad de análisis más complejos, algunas veces requeridos por la circunstancia contextual y algunas otras por la propia necesidad de continuar aprendiendo.

Seamos todos formadores o tutores de nuevos docentes, en la medida de lo posible, desde nuestras experiencias difundamos con acciones concretas la necesidad y el compromiso de ser parte activa dentro de esta sociedad global, comuniquemos la pertinencia de abrazar desde la voluntad individual alguno de los proyectos comunes de la humanidad como: la conservación del medio ambiente, la atención y promoción de la salud, el respeto a los Derechos Humanos, la promoción del respeto ante la diversidad cultural entre otros.

Bibliografía

Berkowitz, Marvin W. (1995). Educar la persona moral en su totalidad. Educación y Democracia [Versión electrónica]. *Revista Iberoamericana de Educación*. 8. 73 – 101.

Coll César (2010). Enseñanza y aprendizaje en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares. En Marchesi A., Tedesco J. C., Coll C. (2010). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. (pp. 101 – 112). Buenos Aires: Santillana.

Cortina R., Adela (1994). La ética de la sociedad civil. Universidad de Valencia. Consultado en www.misioncultura.gob.ve/descarga/bibliografia/desc06.pdf.

Cortina O. Adela. Educar para la ciudadanía. Asociación Española de Entidades Colaboradoras de la Enseñanza. Ponencia. Universidad de Valencia. Consultado en <http://es.ask.com/web?l=dis&o=14779&qsrc=2870&gct=dns&gc=1&q=planalfa.es/aesece>

Cullen Carlos A. (2009). *Entrañas Éticas de la Identidad Docente*. 1ra Ed. Buenos Aires: La Crujilla.

Gajardo Marcela (2010). La educación tras dos décadas de cambio. ¿Qué hemos aprendido? ¿Qué debemos transformar? En Marchesi A., Tedesco J. C., Coll C. (2010). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. (pp. 59 - 76). Buenos Aires: Santillana.

Marques Ramiro (2006). Tres modos de enseñar. Tres modos de aprender. *Saber Educar. Un arte y una vocación*. (pp. 41 – 51). Ed. Narcea: España.

Martínez Martín, M., Buxarras Estrada, M. R. & Esteban Bara, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético [Versión electrónica]. *Revista Iberoamericana de Educación*. 29, 17 -43.

Morin Edgar, López Ospina Gustavo & Vallejo Gómez Nelson (2002). Reflexión sobre los “siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Cátedra itinerante UNESCO "Edgar Morin" Para el pensamiento complejo. Consultado en http://www.ispel3.edu.ar/_paginas/biblioteca/materiales/24.pdf

Tedesco Juan Carlos (2010). Los temas de la agenda sobre gobierno y dirección de los sistemas educativos en América Latina. En Marchesi A., Tedesco J. C., Coll C. (2010). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. (pp. 77- 86). Buenos Aires: Santillana.